

NUEVA REVISTA

com
ar
ca
a
l

i
l
u
s
t
r
a
d
a



Antequera
Noviembre
1934

EL INSTITUTO DE ANTEQUERA ELEVADO A NACIONAL

FOTOS. VELASCO.

Arriba, el director don Nemesio Sabugo, rodeado de las bellas alumnas de este centro, y abajo, otro grupo de los alumnos, que celebraron una manifestación entusiástica con motivo de la elevación de categoría del Instituto de Antequera.



TALLER ELECTRO - MECÁNICO DE

Afilado y Vaciado

NÉSTOR SANTISO * Plaza de Abastos, 18 * ANTEQUERA

Especialidad en el arreglo y afilado de herramientas de barbería y cirugía.

Cuchillas de guillotina y herramientas de carpintería.

Cuchillos y tijeras, quedando como de fábrica.

Tejidos Sevilla Lucena, 16

OFRECE a su numerosa clientela extensas colecciones de artículos en los gustos más modernos.

En beneficio de sus intereses, no deje de visitar esta casa, que continuamente hace grandes rebajas.

SAN AGUSTÍN

CASA DE COMPRA-VENTA de todas clase de efectos usados.

San Agustín, 18 :-: ANTEQUERA

LA MUTUAL LATINA

ASOCIACIONES DE AHORRO

FUNCIONA BAJO LA INSPECCION DEL ESTADO

TIENE SUS FIANZAS DEPOSITADAS

GRAN CAPITAN 25 CORDOBA



Imágenes artístico-históricas de Antequera

La hermosa imagen de Nuestra Señora de la Esperanza— que aquí se reproduce—, se encuentra en la nave del Evangelio de la Iglesia Mayor Colegial y Parroquial de San Sebastián. Es una escultura de gran mérito artístico y antaño muy venerada, que perteneció a la primitiva iglesia de Santa María de la Esperanza y luego permaneció en la antigua Colegiata hasta su traslado a la nueva, en 1692. Se halla colocada en un magnífico retablo barroco del siglo XVII.

Hijos de J. Ramos Granados

FÁBRICA DE

Hilados y Tejidos de Lana

Especialidad en mantas. Lanas en rama.

ANTEQUERA

CASA CASTRO

Relojería y Óptica

Especialidad en composturas garantizadas por un año.

Estepa, 45 (esquina a San Agustín)

RADIOTELEFONÍA

Los únicos receptores de garantía son los que ofrece el

servicio técnico de RADIO ANTEQUERA. Pregunten al teléfono 186

FARMACIA MIR DE LARA

LABORATORIO DE ANALISIS CLÍNICOS

Completo surtido en medicamentos puros. Especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras. — Preparación de inyectables rigurosamente dosificados y esterilizados. — Aguas minero-medicinales. — Trousseau de partos. — Apósitos esterilizados. Sueros y vacunas. — Balones de oxígeno. — Analisis de orina, sangre, esputos, etc.

TRINIDAD DE ROJAS, 19

ANTEQUERA

TELEFONO NUM. 323

con los antecedentes que usted me había suministrado, les sujeté a un largo y hábil interrogatorio, que dió por resultado una amplia confesión de los reos y la devolución de 9.000 pesetas, cantidad que les quedaba de la que les había correspondido en el robo, y cuya cantidad un inspector a mis órdenes fué a Cádiz a recogerla, y allí la recibió de manos de la mujer del Macías.

Aquí concluyó su relato el jefe, y entonces yo le pregunté:

—Dígame usted, Valenzuela, ¿y la policía de Cádiz?

—No me la nombre usted, ni me hable de ella.

El gobernador fué a Sevilla sabiendo ya, por haberlo leído en los periódicos, que era del dominio público el proceder que para con usted había seguido; así como la huida a Sevilla desde Cádiz, efectuada por Macías y Genil. Hizo comparecer a éstos ante él, y entonces tuvo el disgusto—creo yo—de oír de los labios del Macías, que al conocer al agente de la secreta que le preguntó a él mismo si vivía en aquella casa Macías, éste repitió la pregunta a su mujer la que, comprendiendo instantáneamente de qué se trataba, respondió que la persona aquella se había mudado mucho tiempo hacía, y que ignoraba a dónde. Al oír confesión tan explícita, el señor gobernador se mostró contrariado en grado tal, que todos

bía vivido en continua zozobra y perpetua

alarma (*).

Juan Genil, natural de Cádiz, de cuarenta y cuatro años de edad, soltero, de profesión industrial, era un hombre de elevada estatura, grueso, moreno, casi obeso y con un bigote negro y tan poblado, que casi le cubría la boca. Su mirada tranquila, reposada, insistente, escrutadora, le denunciaba como persona inteligente, desprecupada y de voluntad enérgica. Macías, preocupado y de voluntario también alto y con una musculatura muy desarrollada, era relativamente delgado, su rostro moreno claro y su bigote fino y sedoso.

Destacábase en su voluminosa cabeza la frente espaciosa y cuadrada, bajo la cual, y como ocultándose en la sombra que le prestaba, dejábanse ver unos ojos que, aunque pequeños, lanzaban miradas de extraordinaria viveza, reveladora de una osadía rayana en temeridad, y de una perversidad nada común.

Decía tener Macías treinta y tres años, casado, de oficio zapatero, y haber nacido en Medina-Sidonia.

(*) Hay que tener presente que aun cuando en las leyendas populares antiguas figuran celebrados, la actual generación no los ha conocido, y ni ella ni las que la antecedieron llegaron a ver ni han visto en ese «género» más que unos cuantos descubridores y algún que otro ratelillo.

Herradores y mis agentes no habían encontrado nada digno de mención en el registro mencionado. El Román repitió al juez lo que a mí me había contado acerca de la comisión del robo, y luego señaló el sitio donde tenía oculto el producto de él.

Hízose la precisa excavación, y en un saquito lleno de monedas de plata, la mayor parte de cinco pesetas, contamos nueve mil seiscientos sesenta y cuatro reales. Volvió a registrarse la casa y no se halló nada de particular.

Román y su querida Remedios Acedo, que con él habitaba, fueron trasladados a la cárcel, donde quedaron incomunicados.

Era Remedios Acedo Castro una mujer de pocos, o, por mejor decir, de ningunos atractivos. Ancha de frente, chata la nariz, la boca grande, el cuerpo destartado; mas a pesar de ello, en sus labios gruesos y en sus ojos hundidos, pequeños y brillantes, revelábase la hembra sensual, lasciva, lujuriosa, que sólo alienta para el macho, que sólo vive para él.

La mayor parte de su vida la había pasado sirviendo, por lo que era muy conoedora de las casas principales. Al enamorarla Román, sólo esto tendría en cuenta.

Dijo llamarse Remedios Acedo Castro,

«del reo a quien van a ajusticiar».

Macías y Genil habían adquirido en Antequera cierta notoriedad, debida no tanto al número considerable de robos que habían efectuado, como a la astucia, sagacidad, destreza e ingenio que habían demostrado en su realización. En la estación, pues, como queda dicho, y en todo el trayecto que media entre ella y el Juzgado, se apiñaba la multitud aguardando el paso de los delincuentes. Estos, que llegaron conducidos por el jefe de la Vigilancia de Sevilla don Juan A. Valenzuela, un agente del mismo Cuerpo, y una pareja de la Benemerita, merecían, en efecto, ser conocidos por los habitantes de una ciudad que ha-

miento a la muchedumbre, que acudió en masa a la estación del ferrocarril, con aquel ansia que podemos llamar ingenua, con que afluye y se aglomera todas cuantas veces se le presenta ocasión de conocer de vista algún personaje célebre, sin que jamás le importe el medio por el cual haya alcanzado la celebridad. Héroe o bandido, bienhechor de la humanidad o enemigo cerril de la raza humana, padre bondadoso o tirano despiadado, todos le atraen, todos llaman igualmente su atención, ávida de espectáculos gratis y sugestivos a toda hora y en todo lugar, lo mismo se apiña, y se codea, y se estruja, y obstruye el paso de una procesión, que de un entierro, que

El día 23 de Julio de 1900, la noticia de la llegada de Juan Genil y Fernando Macías, al circular por Antequera, puso en movi-

robos efectuados en Antequera. pertenecía a objetos procedentes de los de papelerías de empeno, cuya casi totalidad contrara la policía de Sevilla gran cantidad de pinches robaban. De ahí que en su casa en dar salida a todos los efectos que sus com-entado de cuanto aquellos hacían, por- No había salido nunca de Sevilla para siendo el amigo de confianza.

Había estado en la América del Norte en busca de fortuna y allí había conocido al Genil y al Macías, de los que seguía festión de tabajero. y vecino de Sevilla, en donde ejercía la pro- Rodríguez Cortés, de treinta y nueve años por una pareja de la Guardia Civil, Rafael El 19 de Julio de 1900 llegó, conducido

abandonada por él. trarse en día no lejano sin un centímo y pues siendo éste muy gastoso temía encon- haciendo de lo que le quitaba al Román, dar, confesó que era un ahorro que ella iba

de cuarenta años de edad, de profesión sirvienta, casada, separada de su marido.

Practicósele por la mujer de un guardia un minucioso registro en su persona, el cual no dió ningún resultado.

Negó la Remedios conocer la vida de Román, afirmando que éste era inocente y jurando y perjurando que había sido víctima de malas compañías.

Al día siguiente (16 de Julio) fui a la casa que habían habitado en la calle Herradores, llevándome conmigo algunos trabajadores que removieron un muladar existente en el corral y registraron los tejados y demás lugares que me parecieron a propósito para hacer de ellos un escondite.

En el muladar se encontró un pañuelo con 27 duros y una bolsita con siete; y escondido entre unas vigas varias ganzúas, líneas, guardallaves y demás útiles necesarios para hacer las *espadas*.

A los dos días de estar en la cárcel la Remedios, incomunicada, fué a interrogarla de nuevo el juez de Instrucción, quien con habilidad suma logró que le confesara que el Román le había dado a guardar un fajo de billetes, los cuales llevaba cosidos en el forro del vestido.

Recogida esta cantidad resultó ascender a la suma de 4.250 pesetas.

Interrogada además por el señor juez acerca del dinero encontrado en el mula-

los carniceros amigos de este había corrido que los enterara de lo que ocurría. Entre ca del Rodríguez, sin duda con objeto de buscaba en Cádiz, fueron a Sevilla en bus-jo—, los dos individuos, al saber que se les—Como usted llegó a figurarse—me di-me contó;

malhechores fueron detenidos, transcribo íntegramente lo que el señor Valenzuela En cuanto a la manera con que ambos yo presuntivos cual había sido aquel.

po. No obstante su silencio, Valenzuela y allegar tan enorme suma en tan corto tiempo fue el procedimiento empleado por el para no explícito, ni aun si quiera llegó a indicar, enteras sobre el tapete verde. Lo que Genil chela, cuando no se pasaba las semanas en perpetua jerga y en inacabable tranca- a la Península gastó alegremente viviendo losa suma de 65,000 duros que a su regreso tancia en aquella apartada región, la fabu- decía, había ganado el primer año de es- grado a América, donde el Genil, según por robo, ambos camaradas habían emi- dad. Después de haber cumplido condena de la ley y en guerra abierta con la socie- esos hombres que se dedican a vivir fuera traordinarios, como lo es siempre la de tada, abundante en peripetias y lances ex- eran y de mucha cuenta. Historia acciden- historia de aquellos dos pájaros, que lo Por mi amigo Valenzuela supe algo de la

la noticia de que lo habían preso, al par que la de la causa de su prisión. A esto último negábanse aquéllos a darle crédito, pues teniéndole por hombre honrado lo conceptuaban inocente, y mucho más tratándose de un delito de la índole del que le achacaban. Creían, sí, y tal lo propalaban, que aquellos dos hombres a quienes por espacio de algunos días habían dado hospedaje en su propia casa, habrían cometido la infamia de achacarle a Rodríguez el robo que ellos hubiesen perpetrado. Yo hacía que vigilasen la casa de éste algunos de mis agentes, mas como las señas que habían dado de sus cómplices eran falsas, estos pasaron sin ser conocidos de los vigilantes. Mas no les sucedió lo mismo con los carniceros, que al verlos llegar a la casa de su amigo y compañero el preso y conocerlos, decidieron, para favorecer la causa del Rodríguez y de la justicia a un tiempo mismo, ser ellos los que detuvieran a aquellos presuntos reos, avisando después a la policía. Aprestábanse ya a poner en práctica el pensamiento, cuando conocida la intención por Genil y Macías, se dieron a correr en precipitada fuga. Arrancan detrás los carniceros gritando: «A éstos, a éstos»; uníanse a los perseguidores algunos guardias municipales, y tras de una vertiginosa carrera por varias calles, consiguieron al fin echarles mano. Una vez en mi poder,

SUSCRIPCIÓN:
AÑO, 3 PTAS.
Pago anticipado

ANUNCIOS E
INFORMACIONES
A PRECIOS
ECONÓMICOS.

Año III

nueva revista

SUPLEMENTO ILUSTRADO DE "EL SOL DE ANTEQUERA"

Publicación mensual • ANTEQUERA • Noviembre, 1934

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: TERCIA, 2

TELÉFONO 156-X

NÚMERO SUELTO
CORRIENTE,
30 CÉNTIMOS.

N.º 35

IDEM ATRASADO,
50 CÉNTIMOS.

Actuación inaplazable

En las críticas circunstancias por que atraviesa nuestra Patria, es de imperiosa necesidad que actúen todas las fuerzas que la constituyen, sin que nadie tenga derecho a substraerse a la gravísima obligación que el deber filial impone a todos sus hijos para con la madre España.

Pero es un hecho notorio que hay una clase, la clase media, que se cree neutral en esta lucha entre el obrerismo y el capitalismo y se hace la ilusión de poder asistir impávida y salir incólume de la tremenda lucha empeñada.

He de confesar que es desalentador el tema en nuestra población, donde tal vez como en ninguna tan poco figura, tan poco dice, tan poco influye la clase media.

No voy ahora a inquirir las causas de este hecho, que es fácil trate en otro día que haya mejor ocasión.

Hoy sólo quiero decir que no es lícito, cuando el orden social peligra y se commueven los fundamentos de la sociedad, y se bambolea nuestra civilización, que permanezca anulada la fuerza más apta, mejor dispuesta y más eficaz para poner remedio, a lo que tal vez no lo tenga de seguir algún tiempo en esta inacción suicida.

Mucho más cuando la obligación es mayor y la responsabilidad enorme, si éstas han de estar, como es justo, en proporción directa a la aptitud, a la potencia y a la eficacia del poder.

¿Quién como la clase media puede y debe ejercer un influjo directo en la clase obrera? Su capacidad y su cultura le impone el deber y le concede el derecho.

Las cuestiones complicadísimas, que el problema económico-político-social, que nos agobia, encierra, exigen una preparación, una cultura y una sere-

nidad de espíritu, que desgraciadamente no existe ni existirá en tiempo en la clase trabajadora; en cambio, en las clases medias se cuentan muchos capacitados para su estudio, para su divulgación y para su propaganda.

Por otra parte, la clase obrera no odia a la clase media, como tal; aunque a veces haya hecho objeto de sus furias a los que consideró como medios o instrumentos de las clases capitalistas.

No voy a negar, sin embargo, que las clases obreras miren con recelo a la clase media, pero ello es debido al apartamiento, al abandono, ¿por qué no decirlo?, al menosprecio con que la clase media las miró, en grado no menor al que ella recibiera de las clases altas.

Pero ese es un hecho lamentabilísimo, que hay que rectificar a toda costa, cosa en manera alguna imposible, pues el recelo produce frialdad, hielo, que se fundiría al calor de una actuación rectificadora, noble y desinteresada; muy distinto sería si el odio hubiera alzado sus barreras infranqueables, y hasta ahora, gracias a Dios, no ha habido quien se dedique a tan punible empresa.

Aún mucho más fácil es el influjo de la clase media en la capitalista. Los mil problemas de orden jurídico, técnico y científico, que la vida de los negocios se plantea a cada instante, ¿quiénes son los llamados a resolverlos sino, ordinariamente hablando, los individuos de la clase media?

¿La administración, la gerencia y la dirección técnica de esa vida complicadísima de la industria, del comercio y de los negocios de toda suerte no está en manos de la clase media, por regla general?

Su aptitud, su eficacia y su necesidad le da, pues, un poder

y un influjo, que puede ser decisivo en la magna contienda entablada, que con caracteres trágicos amenaza la civilización actual. Por su equidistancia puede, además, tener la serenidad de árbitro tan ineludible como fundamental en el caso.

Por otra parte, el interés de la clase, el instinto de conservación, le obliga imperiosamente a acometer la empresa; pues ninguna como ella sintió los desastrosos efectos de esta lucha a más de estar llamada a desaparecer si sigue la contienda, cualquiera que fuese el resultado.

Desde luego habrá de luchar contra la apatía egoísta que copió de los de arriba y el cobarde desaliento que tanto tiempo contempló en los de abajo; pero ni el momento que vivimos es propicio para apáticas posturas, ni la cobarde indecisión puede aspirar al respeto de nadie.

J. J. B.

A NUESTROS LECTORES

La Prensa antequerana se ha desarrollado siempre con tan gran escasez de medios, que pocos periódicos han podido alcanzar larga vida, aun viviendo a expensas de los partidos políticos. Y no sólo han perecido esos periódicos por falta de ayuda económica, sino por penuria de colaboraciones, que al darles variedad sirvieran de exponente de ideas, problemas o aspiraciones del momento y de la vida local, o simplemente de manifestación literaria que evidenciara el grado de elevación de la cultura de nuestra población.

Esto hará comprender el esfuerzo con que, luchando en este ambiente y con esta escasez de ayudas, venimos sosteniendo dos publicaciones — que por llevar largos años de vida constituyen una excepción, — quienes con un entusiasmo y sacrificio de que no todos los lectores pueden darse idea, hacemos «El Sol de Antequera» y NUEVA REVISTA.

Refiriéndonos a esta última, hemos querido con ella realizar un verdadero esfuerzo para honra de

Almacenes Los Madrileños

Inauguran su nuevo local **Estepa, 19 y 21.**—Teléfono n.º 60.

el próximo 15 de Diciembre.

GRAN EXPOSICIÓN DE JUGUETES

ENORME SURTIDO

PRECIOS DE FABRICA

Por estar muy avanzada la temporada estos Almacenes liquidan ARTÍCULOS DE PUNTO y PARAGUAS.

Almacenes Los Madrileños invitan a su distinguida clientela a visitar su nuevo local donde encontrarán los mejores artículos a los precios más económicos

Antequera, y creemos haberlo conseguido, a pesar de no haber logrado desenvolvernos con amplitud ni haber obtenido las constantes ayudas que precisábamos. Hemos de agradecer, sin embargo, el interés de quienes vienen honrándonos con su colaboración y de quienes nos estimulan con su suscripción y anuncios, pero, desgraciadamente, no es tan crecido su número como precisamos, y por ello hemos de hacer un llamamiento para recabar con apremio la ayuda de cuantos pueden y deben contribuir al sostenimiento de NUESTRA REVISTA, si quiera sea para que no tengamos todos que lamentar que Antequera marche a la zaga de otras poblaciones de menos categoría y que no cuente con una publicación que al par que sirva de propaganda industrial, comercial y turística, sea reflejo de su vida social, política y cultural.

De no obtener este necesario apoyo de cuantos, antequeranos o no, sientan amor por esta ciudad, nos veremos desgraciadamente obligados a dar por terminada la vida de esta publicación en el número próximo.

DE COLABORACIÓN

DEL DIARIO DE UN ROMÁNTICO

Esta tarde me encuentro sentimental. Es la hora bruja del atardecer; la hora mágica que inunda el alma de melancolía y la mente de ensueños. El Sol declina lentamente y va a ocultarse tras los picachos de la sierra vecina, tiñendo el cielo de colores violetas....

Es la hora mágica en la que sentimos la opresión de los recuerdos, como garfios de hierro que nos atezan el corazón.

Sentado en una butaca, junto a los cristales del balcón entornado, por donde entra el bullicioso atardecer que huele a fiesta, a campo y a flor, dejando escapar del cigarrillo,

que lentamente se consume, tenues hilillos de humo azulado, los recuerdos se agolpan y pugnan por saltar.

Figulinas de un día, gracias muñequitas de un mes; toda la amalgama de amorosos desvarios acuden prestas, en estos atardeceres mágicos a poblar de ensueños nuestra fantasía o a abrirnos un nuevo surco de dolorosa pena en nuestro corazón.

¡Qué fuerza evocadora! ¡Cómo desfilan, con caracteres de realidad toda esa cohorte que representa las ilusiones perdidas, el tiempo que se fué, que se esfumó como se esfuma el humo de mi cigarrillo...

Acuden los días venturosos. Y esta evocación de tiempos lejanos, me hace sentir más intensa la soledad de mi cuarto, sin el cariño de unas manos piadosas y amadas que ordenaran el caótico revoltillo de los papeles desparramados....

Me encuentro solo y triste. Más triste y más solo que nunca. ¿Por qué?

Hombre acostumbrado a los grandes embates de la vida, éstos llegan sin causarme sensación. Corazón acorchado por los grandes dolores, por los grandes desengaños, por los grandes fracasos, en una sociedad exageradamente materialista, no puedo sentir el frío roce de un desengaño más.

Y, cuando los recuerdos dolorosos de este atardecer mágico me inundan por completo, cuando siento el agobio de tantos vaivenes, recuerdo que el corazón es siempre niño; un niño voluntariosillo, sin idea, voluble e inquieto....

Pienso que el amor que todo lo purifica puede darme, aún, días de inmensa alegría; pienso que puede tornarme feliz, aunque mi frente lleve marcadas las huellas dolorosas de los desengaños y de los sufrimientos; pienso que este acorchamiento del corazón es un alérgico, y que unos ojos de mujer, que despiden chispas de luz, que queman al mirar, pueden volverlo a la vida.

¿Por qué hemos de darle a todo

eso carácter fatalista, si en la vida no existen las grandes tragedias?

Es el crepúsculo. Es este mágico atardecer que tiñe el cielo de violeta. Es este olor enervante a claveles, a campo, y a fiesta....

El amor hace prodigios. El lleva a las almas enfermas el tónico fortalecedor. El hace vivir a los corazones más yertos y más fríos; él, que es divino, vuelve a la alegría a los hombres que se hundieron en la pena.

* * *

La noche se ha hecho completa. Mi cuartito está invadido de una densa obscuridad.

Enciendo otro cigarrillo, abro un poco el balcón y allá, en el infinito donde parpadean unas estrellas sobre un manto de terciopelo, me parece ver unos ojos negros, como los de la mujer que amamos, y un rostro de ángel, como el suyo, que nos alienta a vivir, que nos hace renacer a la vida de las alegrías, olvidando nuestros pesares.

Es el prodigio del amor que se opera. Y son sus manos marfileñas, sus manos chiquitas y bonitas que en tenue vuelo, como palomitas blancas que movieran la albura de sus alas, las que parecen llamarnos para darnos a conocer la verdadera felicidad, la felicidad de amar y vernos amados.

Y volvemos a pensar en la alegría de vivir, al ver que el rostro de nuestra amada nos dibuja una sonrisa.

ANTONIO LUIS SALDAÑA.

J. M. Castel

■ ■ ■ DENTISTA ■ ■ ■

Consulta: de 10 a 1 y de 3 a 7.

ESTEPA, 38

TELÉFONO 92

El Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Antequera

Ya anticipábamos en el número anterior de NUEVA REVISTA la grata noticia de haber sido conseguida al fin la elevación de categoría de nuestro Instituto de Segunda Enseñanza. Las gestiones activísimas emprendidas por las fuerzas más representativas de la población, de sentido ya social, ya político; por el Profesorado, por la Prensa y por los demás interesados, han dado por resultado evitar que esta ciudad se viera privada—o poco menos—de tal centro, que en los pocos años de su funcionamiento ha fomentado la cultura local y ha facilitado el ingreso en las carreras profesionales a buen número de muchachos, especialmente de clases modestas, que sin él no habrían podido efectuar sus estudios.

Conocido ya de todos el curso de esas gestiones en las que partidos y personalidades diversas han puesto cada cual su mejor voluntad, sin duda alguna, y toda su influencia, no hemos de volver sobre ello. Haremos, sin embargo, constar un hecho indubitable, y es que ha sido precisa la amenaza de su desaparición—que a tal cosa hubiera conducido la limitación de categoría de nuestro primer centro de enseñanza—, para que se realizara de una vez y decididamente lo que veníase efectuando lentamente, sin entusiasmo ni apoyo popular, esto es, la gestión para elevarlo a Nacional; y asimismo para que se diera un impulso definitivo a las obras de ampliación y reforma del local, aparte las de reparación que precisaba el mismo. El esfuerzo económico realizado por Antequera ha permitido, pues, terminar la parte nueva del magnífico edificio, en la que se han instalado las oficinas de la Dirección y Secretaría, varias aulas y el salón de actos; se han efectuado obras de consolidación en los corredores y tejados de la parte antigua; se han aumentado los servicios higiénicos y se ha puesto en condiciones el amplio campo de deportes y recreos.

Gracias a todo ello, el Instituto de Antequera cuenta hoy con un edificio capaz para todas sus necesidades y es, sin duda, uno de los más amplios y mejor acondicionados y dotados de material docente entre sus similares, no sólo de po-

blaciones de parecida categoría a la nuestra sino aun de capitales de provincia.

Este factor ha influido a no dudar en la resolución del señor ministro de Instrucción Pública, para declararlo Nacional, aparte de que habrá tenido en cuenta las conside-

los tres cursos no establecidos en el mismo, y así, de hecho, se estudió en Antequera el Bachillerato completo. Convencido el Ministerio de la eficacia del Instituto, sucesivamente autorizó la ampliación para el cuarto año, para el quinto y para el sexto. Esto permitió que la matrícula oficial ascendiera a 150 alumnos y que la libre llegara en el último curso a 700 matriculados.

Hay que señalar como nota simpática y significativa la aparición de la mujer, desde el primer momento, en las aulas de nuestro Instituto. El pequeño grupo de muchachas que entonces se matriculara, rompiendo prejuicios y temores, ha ido creciendo, y es hoy verdaderamente numeroso y su comportamiento sirve de ejemplo y estímulo para los estudiantes del sexo masculino. De entre ellas merece destacarse el grupo de muchachas del Asilo de Huérfanas, a las que el Ayuntamiento ha abierto el camino para su emancipación, proporcionándoles el acceso a profesiones merced a las cuales puedan caminar por la vida con el fruto de su propio trabajo, liberándose de la tutela de la caridad oficial.

Salvado el paréntesis abierto por la adaptación a los recientes decretos de Instrucción Pública, nuestro primer centro de enseñanza volverá a su anterior florecimiento, sin duda alguna. Su matrícula oficial ha alcanzado este año la cifra de doscientos alumnos, y si, naturalmente, en la libre se reflejará la consecuencia de no haberse decidido por el ministro la elevación a Nacional de este Instituto hasta el presente mes, es de creer con todo fundamento que en cursos próximos alcanzará el auge numérico que todos deseamos.

A ello contribuirá también la Escuela Preparatoria de ingreso, que cuenta en el segundo curso de su funcionamiento con una cuarentena de alumnos de ambos sexos, y será el semillero que incrementará las aulas del Instituto facilitando el acceso a las mismas de incalculable número de hijos de familias modestas de Antequera.

Ahora es de esperar que por todos los antequeranos se aliente y estimule la existencia de nuestro primer centro de enseñanza, que



Un ángulo del patio central del Instituto.

raciones que se le expusieran respecto a la justicia de satisfacer los deseos de nuestra ciudad, tanto por la importancia de ella como por la extensa comarca a que beneficia la existencia próxima de este establecimiento de enseñanza secundaria.

El Instituto de Antequera, creado con carácter de Local en 1928, tuvo desde el primer momento un número de matriculados que hizo concebir grandes esperanzas y éstas en años sucesivos tuvieron plena realidad. Su creación sirvió para fomentar la enseñanza, y por ende la cultura local, entrando en sus aulas gran número de jóvenes de ambos sexos, pertenecientes a familias modestas, gracias al apoyo del Ayuntamiento, que facilitó matrículas y libros de texto, y a la benemérita Caja de Ahorros, que creó becas para alumnos pobres.

Inmediatamente de creado, por el Profesorado del centro se abrió una Academia complementaria de



Fachada principal del Instituto de Antequera.

cuenta con un Profesorado competente y que con la ayuda decidida que el Ayuntamiento le viene prestando desde su creación, puede alcanzar vida próspera y representar un factor decisivo para la cultura antequerana del presente y porvenir, como ya lo viene siendo tanto por el número de alumnos que en él se instruyen, como por los actos culturales que realiza o inicia, y merced a los cuales también se ha promovido una loable exaltación de los valores literarios antequeranos y reparación de olvidos, como el que subsanará la iniciativa a que a continuación nos referimos.

EL NOMBRE DE PEDRO ESPINOSA
: : PARA NUESTRO INSTITUTO : :

Por el ilustrado y competente director de nuestro primer establecimiento docente, don Nemesio Sabugo Gallego, y con motivo de la elevación del mismo a Nacional, fué dirigida a la Excm. Corporación Municipal la siguiente carta, que contiene una iniciativa merecedora de la gratitud de los antequeranos cultos y amantes de las glorias locales. La propuesta fué aceptada por unanimidad, y una vez transmitida al Ministerio de Instrucción Pública, es de esperar que prospere. Con ella Antequera honrará la memoria de uno de sus más preclaros hijos, gloria de la literatura española y figura representativa de la llamada escuela poética antequerana del siglo de oro.

Dice así la carta referida:

«9 de Noviembre de 1934.

«Sr. D. Jesús del Pozo, alcalde-presidente del Excmo. Ayuntamiento de Antequera.

«El director del Instituto de Segunda Enseñanza de esta localidad, que suscribe la proposición que a continuación se expone, había hecho público ante sus compañeros

de Claustro, ante los alumnos de Bachillerato y ante representaciones de la vida cultural antequerana, la idea de gestionar se consiguiese del Ministerio de Instrucción Pública que se designara nuestro centro de enseñanza secundaria con el nombre del ilustre vate antequerano Pedro Espinosa. El señor subdirector de «El Sol de Antequera» secundó este deseo con motivo de la Fiesta del Libro, y siempre se acogió por todos con aplauso y simpatía.

«Habiéndose elevado ya a Nacional nuestro Instituto, la Dirección del mismo ha expuesto de nuevo solemnemente, durante los actos dedicados a festejar el feliz acontecimiento en el día de hoy, en el Instituto y en el Ayuntamiento, su propósito de solicitar del excelentísimo señor ministro de Instrucción Pública que el Instituto Nacional de Antequera sea denominado de

«Pedro Espinosa», para honrar así a un erudito ciudadano ejemplar, símbolo en esta tierra de laboriosidad e inteligencia. En ambos actos ya referidos, ha sido aclamada esta aspiración del Profesorado, por los escolares y gran número de personalidades de significación.

«Fundándose en los hechos citados, el director del Instituto Nacional de Antequera, identificado con su Profesorado, respetuosamente propone a esa Excm. Corporación que V. S. tan dignamente preside, tenga a bien aceptar y hacer suya la designación de «Pedro Espinosa» para solicitar del Excmo. señor ministro de Instrucción Pública sea aplicada al Instituto de Antequera.

Le saluda respetuosamente, el director, NEMESIO SABUGO.

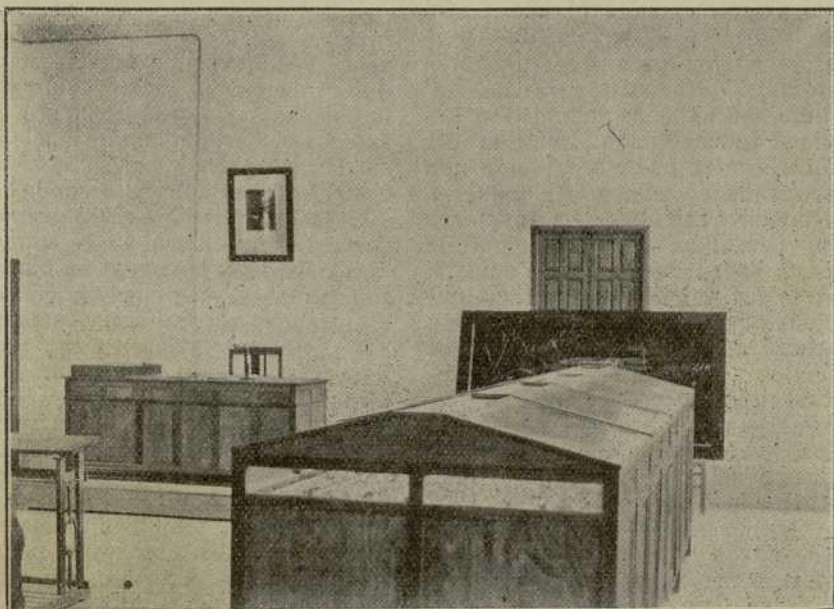
BREVES DATOS BIOGRÁFICOS
DE PEDRO ESPINOSA : : : :

Poeta español, nacido en Antequera en 1578 y muerto en 1650. Hizo sus primeros estudios en su tierra natal, trasladándose ya mozo a Granada, después a Sevilla y más tarde a Valladolid, donde publicó una colección «De los ilustres ingenios que hoy en España profesan el estudio de la poesía» (1605), más conocida por «Flores de Poetas Ilustres».

Poco después, quizás por amores contrariados, dedicóse a hacer vida de ermitaño en lugar cerca de su tierra, en Santa María Magdalena, y en la ermita de la Virgen de Gracia, de Archidona, etc.

Fuó rector del Colegio de San Ildefonso, de Sanlúcar de Barrameda.

Escribió la *Fábula del Genil*, el *Panegírico de la nobilísima ciudad de Antequera*, y otras obras y numerosas poesías; estudió concienzudamente a los poetas clásicos, de los que publicó interesantes colecciones, que atrajeron el interés de



Una de las aulas nuevas del mencionado centro de Segunda Enseñanza.

FOTOS. SALMERÓN.

eruditos de su tiempo y otros modernos, como Menéndez Pelayo, etc.

En la página 9 del libro de don Francisco Rodríguez Marín, titulado «Pedro Espinosa» consta la certeza del nacimiento del mismo en Antequera. El libro citado es una vindicación de dicho escritor antequerano.

Antequera no debe olvidarle.

* *

Con mucho gusto he transcrito la anterior carta y nota del digno director del Instituto, al que Antequera debe gratitud por su oportuna iniciativa, pues con ella nuestra ciudad honrará mercedamente a tan ilustre hijo suyo, al par que se enaltecerá a sí misma, dando mayor prestigio con tan esclarecido nombre a su Instituto Nacional de Segunda Enseñanza.

José MUÑOZ BURGOS.

DE LA VIDA AFRICANA

RECTIFICANDO ERRORES

La experiencia, gran maestra de la vida ha venido a darnos la razón, a los que sosteníamos que en la zona de nuestro Protectorado ni en las plazas de soberanía española—Ceuta y Melilla—debía permitirse darle rienda suelta a campañas políticas más o menos avanzadas, que si bien llevan un fondo altruista de idealismo para aquellos que hondamente las sienten y propagan, son ancho campo de explotación de incautos, para los vividores que medran a costa de la credulidad de los demás.

Los sucesos tristemente célebres que se han desarrollado en España en el pasado Octubre y que aun todavía tienen consecuencias lamentables, pudieron haber sido aun más sensibles si España hubiera tenido que atender al mismo tiempo a esta parte de territorio africano que ha sido la pesadilla de los españoles durante muchos años.

Y por el contrario, en vez de preocupación, ha encontrado aquí alientos espirituales para afrontar una situación tan grave y un contingente de aguerridas fuerzas de que disponer, para abatir a los separatistas y revoltosos sin necesidad de aportar otros núcleos militares, de sitios contaminados también del espíritu revolucionario.

Ahora bien: ¿hubiera podido hacerse eso, si hubieran seguido permitiéndose en nuestra zona de Protectorado aquellas campañas políticas envenenadoras de los espíritus, que obligaron al alto comisario a suspender muchas Juntas Vecinales por los ejemplos perniciosos que daban ante los mismos indígenas? ¿Hubiera habido esa tranquilidad, si con la desaparición del tristemente célebre bienio, no se hubiera modificado el sentido gubernamental en las plazas de soberanía, res-

tringiendo mucho las campañas políticas y de agitación social?

Mucho nos place, pues, esa rectificación y sus halagadoras consecuencias, y pues prácticamente se han visto los resultados, sigamos en el camino de las rectificaciones que honra y provecho han de dar al pabellón español en estas tierras.

Otra rectificación que seguramente ha de producir excelentes frutos, es la de dar más impulso a la Guardia Civil, ampliando su radio de acción que también equivocadamente se restringió en el bienio, para lo cual se ha creado recientemente la Comandancia de Marruecos, que atenderá ampliamente a esta zona y las de la costa occidental del Mediterráneo, pues hay el propósito de llevar también a lñi, fuerzas del benemérito Instituto.

Y si al fin se llegara a una completa supresión de actividades políticas en Ceuta y Melilla, espejos de nuestra querida España en estas regiones donde todos y cada uno de los que aquí vivimos no podemos ni debemos ostentar otro sentimiento que el de hondo españolismo, habremos conseguido desbrozar el camino que hemos de recorrer para cumplir la misión internacional que se nos impuso.

Nuestra actuación no debe ser otra que llevar la civilización, la cultura, a este pueblo colocado bajo nuestra protección, fomentar el desarrollo de sus villas y poblados, hacer fructíferas sus tierras, y procurar a toda costa que Ceuta y Melilla, nuestras plazas de soberanía, no pierdan nunca la hegemonía sobre el territorio de Protectorado, para que sean los hilos conductores de nuestra influencia espiritual sobre este pueblo, el día que se le otorgue la mayoría de edad.

MARIANO B. ARAGONÉS.

RÉQUIEM...

POR LOS CAÍDOS CON HONOR

El día 25 del corriente se celebró, organizado por la Juventud Católica Masculina, en el templo de Santo Domingo, un acto de público y solemne desagravio al Señor por los sacrificios cometidos en la revolución de Octubre, principalmente en Asturias. Tanto el acto matutino, en el que recibieron la Comunión varias decenas de jóvenes católicos, como la solemnisima Hora Santa vespertina, se vieron muy concurridos de buenos católicos, atraídos, tanto por la significación y motivo de los actos culturales, como por la sagrada oratoria del padre Campo, quien conmovió a cuantos escuchamos su elocu-

ción ferviente de ascético contenido y armoniosa expresión.

Organizado, pues, por estos jóvenes, que son siempre los primeros en todo (menos en recibir la ayuda económica de quienes deben, para la realización de sus fines nobilísimos), se ha hecho lo que correspondía hacer antes que nada, lo que pertenecía y tocaba realizar advertidos la magnitud y satanismo de los atentados inferidos a los templos, cosas y ministros de la Iglesia, en el Octubre del gran dolor de España... Después quizás convendría un acto de desagravio a las víctimas, a los caídos héroes del deber (¿un funeral por sus almas?), y a los mártires religiosos (usamos la palabra en sentido genérico sin prevenir el juicio de la Iglesia nuestra Madre), y a cuantos han restablecido el imperio de la ley justa. Mas esto no compete a la juventud.

Por mi parte, el homenaje-desagravio, a ser realizable, sería este: reverente sobre las sanguinosas tumbas en donde duermen, recitarles no vaniloquios de humanas apreciaciones, sino la más bella elegía divinamente inspirada, es decir, los textos escriturísticos entonados y sublimes que evocan aquel, después de la muerte, futuro luminoso y vivificante que la sana filosofía presiente y la fe nos descubre. ¡La evocación bíblica de la Resurrección Universal, cuya lectura por su virtud divina sobrecoge y afecta saludablemente al hombre más frívolo y escéptico!

¿No nos la evocan estos días de Noviembre con los templos invadidos de devotos que recitan las tradicionales preces «pro animabus», las campanas que desde las torres pueblan el ambiente de funerarios tañidos y el cementerio excepcionalmente enjorjado con cirios, flores y crucifijos, objetos inertes que simbolizan, y significan realidades vivas?

Sobre los sepulcros de los caídos con honor les leería estas palabras de San Pablo: «He aquí que os anuncio un gran misterio: todos, verdaderamente resucitaremos; mas no todos seremos transformados (por las dotes del cuerpo glorioso). En un momento (el señalado por Dios) en un abrir y cerrar de ojos... sonará la trompeta (la voz divina que llamará y congregará a todos) y los muertos resucitarán incorruptos y entonces nosotros (los



DE LOS ACTOS DE DESAGRAVIO EN SANTO DOMINGO

El redentorista P. Campo rodeado por varios de los organizadores y asistentes a los actos de desagravio por los pasados sucesos, que han tenido lugar el domingo 25 del corriente en la iglesia de Santo Domingo, y en los cuales pronunció aquél elocuentes oraciones sagradas.

FOTO. VELASCO.

inocentes o penitentes) seremos transformados. Porque es preciso que este cuerpo mortal se revista de inmortalidad; entonces cuando este cuerpo mortal se haya revestido de inmortalidad, se cumplirá aquella palabra que está escrita (en los libros inspirados). Sumido se ha la muerte en la victoria». (Alude a las victorias de Cristo sobre el diablo, «Príncipe de este mundo», por el pecado de origen, y señala como su último hecho victorioso la supresión o vencimiento de la muerte, (que trajo a la Humanidad el pecado original), con la universal resurrección.) 1.^a A los de Corinto, capítulo décimoquinto.

En ese día grande de las públicas justicias y apoteósicas exaltaciones, ordenadas por un Juez incorruptible y santísimo, serán nuestros mártires (véase antes la protesta del articulista) reintegrados con gloria grande a su vida natural y a su integridad corporal, hoy ajadas y ultrajadas y aniquiladas en las plazas y en las modernas vías asturianas o en los pueblos aquellos de panoramas anfractuosos, tajados y mayestáticos.

Y despaciosamente por aquellas umbrías de los camposantos astures, deshojando los pétalos de las palabras sagradas de la Biblia continuaría leyendo: «Dirá alguno, ¿cómo resucitarán los muertos? Y ¿con qué

cuerpo volverán a la vida? Necio, lo que tú siembras, ¿recibe, por ¿ventura, vida si antes no muere? Y al sembrar; no siembras el cuerpo, que debe luego nacer, sino un simple grano, por ejemplo, de trigo o de otra especie. Sin embargo, Dios (quien creó y unió el cuerpo y el alma suscitará y unirá de nuevo cuerpo y alma...) le da el cuerpo como quiere y a cada semilla el cuerpo que le es propio...

...Así será en la resurrección de los muertos; se siembra en corrupción, levántase en incorruptibilidad; se siembra en vileza, levántase en gloria; se siembra en flaqueza, levántase en fortaleza; se siembra cuerpo animal, levántase cuerpo espiritual (espiritualizado o sin necesidades naturales).»

En este como en el anterior texto se enseña también a) la identidad sustancial del cuerpo resucitado con el que se tenía antes; b) la resurrección de todos los difuntos; c) el diverso destino de unos y otros resucitados y finalmente se alude a las dotes gloriosas de los cuerpos de los bienaventurados del cielo. Suprimo otros aspectos de este dogma.

«Se aproxima la hora, dice Jesucristo N. S. (quien como Eterno hace una peculiar apreciación del tiempo), se aproxima la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán la

voz del Hijo de Dios y saldrán, cuantos obraron el bien a resurrección de vida, y los que obraron el mal a resurrección de juicio». San Juan, capítulo v.

Mientras llega ese día y para quienes han recibido cristianamente su injusta muerte elevemos unas oraciones que unidas a cuantas suben hoy de toda la Península les beneficiarán y nos unirán a todos los vivos en unos mismos sentimientos de fe católica y de auténtico patriotismo español.

También invoquemos la Misericordia sobre los otros caídos.

ANGEL RAMOS HERRERO
Presbítero.

DESDE AMÉRICA

* CABARETS Y CABARETISTAS *

Propaganda a todo color. Y a todo bombo. Las letras sobre las planas de los diarios y en los carteles colocados en sitios estratégicos, hacen genuflexiones versallescas. Son capaces de invitar hasta a los muertos. Pero, sensiblemente, todo eso acabase con la vida.

Atraídos por el llamativo cacareo, acudimos al local. También nos dió el naipe por esa moderna enfermedad nocturna que ha convertido a millares de jóvenes con o sin cosméticos, en «cabaretiers». Queríamos deslumbrarnos y gozar de las franquicias anunciadas; porque no hay duda que estaría deslumbrante el elegante cabaret «Pigall» esta noche, con sus llamativos reclamos en los que figuraba hasta un combate de boxeo femenino. Llegamos a la puerta. El ingreso es libre pero solamente se cobra dos soles (equivalente a pesetas 3.50). ¿Adentro? Una pista de baile, en el centro un tablado con su losa, y a los lados formando cuadrilátero, cuatro palos amarrados a fuertes cuerdas. Bordean la pista dos vueltas de mesas, en torno a las cuales,— ¡oh geografía del placer!—rumorea un conjunto hartó heterogéneo. En la parte superior, los palcos de tipo cajón, pintados al «camouflaje» permiten observar únicamente los bustos. ¿Qué más da? La madera no es como el cristal transparente.

Al frente de la puerta de acceso, el bar, y a la izquierda los camerinos. En los camerinos—y no es una observación progrulesca—se maquillan y mudan de plumaje las artistas. Como las definiciones han pasado de moda, no vamos a decir ahora, ¿qué cosa es el arte.

Hay, sin embargo una ventaja atractiva. Tiene el parroquiano derecho a consumir algo por lo abo-

nado en la puerta libre. Y entonces los mozos, barnizados de urbanidad, atienden que es un contento.

•••••

¿Luego? La invisible orquesta ataca los compases de un baile ultramoderno. Y la danza empieza. Algunas de ellas, en ciertos ritmos de la música, imitan la vuelta a lo primitivo, como si estuvieran arrepentidas de la civilización y de las buenas maneras. Varias cabelleras, hastiadas de su oscuridad, químicamente se han tornado rubias y las bocas que a esa artificial pelambre corresponden sólo saben decir: ¡Okey!

Termina el baile. ¡Y es una lástima! Cosas así no debieran terminar. Es para desesperarse pensar en que alguien inventó la fugacidad. Las parejas van a beber y a conversar. Más lo uno que lo otro. También... Está permitido no beber ni conversar. Pero es que ha surgido un número para tranquilidad y solaz del concurso. Dos danzarinas, que han perdido la línea hasta descarrilarse, contorsionándose discretamente. La grasa es enemiga de la mayor liberalidad en el esguince. Dejan, en cambio, insinuar formas que no hay forma de ocultar.

El conjunto orquestal reinicia otro bailable de salón, y las parejas tienen el placer de entregarse a un vértigo, el del jazz-band.

La atmósfera se pone un poco pesada, no se aspira el aire puro como en las primeras horas, y es que se ha llenado por completo la sala de atracciones.

Aparece en el ring un jovencito anunciando el concertado match de box femenino, entre la campeona del Victoria B. C. y la del C. D. Callao; este encuentro tiene que prometer bastante, dado los antecedentes de ambas debutantes. Aparecen las chicas. Las risotadas, palmas y murmuraciones se confunden formando un ruido enloquecedor. Un joven sentado en una mesa de al lado, le pregunta a su acompañante: «¿dónde aprendieron éstas a boxear?»; y el otro le contesta: «la blanca, que es americana, es divorciada tres veces, y según parece, el segundo marido su debilidad consistía en ser un gran admirador de Baco; cuando estaba mareado se recogía en su casa, donde con su señora formaban cada velada de box, que era la alegría de los chicos de las vecinas; y la otra, que es negra, su padre, sus hermanos y sus primos, fueron boxeadores y ella, para no ser menos, también se ha dedicado al arte boxeril, en el que, como vez, está logrando éxito. Estos y otros comentarios se oyen a uno y otro lado, lo cual afirma que el par de «frescas» que van a cruzar guantes tienen su historia. Mientras tanto éstas llegaron al centro del ring, saludaron cortésmente y se dirigieron a su respectivo rincón. El árbitro, un señor de cierta edad,

En la acreditada Imprenta

El Siglo XX

se hace toda clase de trabajos tipográficos de gusto clásico y moderno, con prontitud y esmero, y a precios módicos.

Francisco Jr. Muñoz

se frota las manos como satisfecho de su trabajo y con sonrisa picaresca mira de reojo el talle de la simpática americana, que si bien es una «fresca» tiene una figura capaz de volver loco a cualquiera. Veo que las llama y parece que las aconsejara; después las dos se vuelven a su rincón.

Ha sonado el gong; empieza el primer round; con serenidad la blanca comienza esquivando las embestidas de su rival. Y rápidamente localizó su izquierda, que metralla la cara de la negra, quien parece buscar la mandíbula de su contrincante. Apenas si tres rechazos ruedan en el plexo de la blanca, que resopla y entra en repetidas veces en jabs de izquierda.

Al final del round, se aviva la pelea. El público termina gritando: ¡Dale Fifi!... ¡Dale Tita!... que son los nombres de la blanca y la negra, respectivamente.

El segundo y tercer round tiene la misma característica. Fifi va apaleando a Tita tratando de eludir los golpes. Apenas si se puede anotar los rechazos de Tita a la mandíbula Fifi.

En el cuarto round hay emoción. No bien suena el gong, cuando ya Tita toca con su izquierda la mandíbula de Fifi. Esta se arrodilla, pero no hay cuenta. Y entonces surge la valentía de Fifi. Y tiene que terminar la vuelta Tita pegada a las sogas, meneando la cabeza para hacer rodar los izquierdazos de la blanca.

¡Dale Tita!, así gritan los pocos negros que hay en la sala, en el quinto round. Tita embiste como una fiera. Y Fifi de pronto se ve por dos veces acorralada en las sogas. Allí cae la izquierda de Tita sobre su rostro. Y termina la blanca abrazándose a su rival.

Cuando ya finalizaba la vuelta, una izquierda de Tita en la oreja de Fifi, encuentra la respuesta un izquierdazo al flanco derecho.

En el sexto y último round antes de que las pugilistas cambiaran de golpes, la sala ya es una loquería, los gritos se oyen más vocear por Fifi que por Tita.

Fifi pega con su izquierda. Y cuando ve venir un rechazazo de Tita, esquivo con presteza. Poco después la cabeza de la negra parece un badajo. Se le aflojan las piernas. Se abraza, luego reacciona y pelea, y cuando parece que estaba por terminarse la pelea, Fifi logra colocar un fuerte izquierdazo al mentón de Tita que la hace girar y caer en redondo a la lona. Allí oyó los diez segundos fatídicos.

El público aplaude entusiasmado; piropos y galanterías se oyen decir a los hombres; las mujeres sonríen como envidiando a la que es festejada; otros, los menos, miran irónicamente a la vencedora, y nosotros mientras tanto, sonreímos con esa sonrisa forzada para no contrariar a algún fanático o admirador de estas «heroínas», aunque para nuestro adentro estamos diciendo: ¡Vaya salvajes y salvajadas!

La orquesta de nuevo deja oír sus gemidos melódicos, y los bien entendidos comentan que es la última pieza de moda, «La Carioca», un baile brasileiro sensual y voluptuoso que enciende la sangre y turba los sentidos.

Nuevo intervalo. Se presenta en escena, cubierta hasta los talones, una mulata arrancada de una tarjeta postal. Canta un tango con una letra que le sienta a ella misma naturalmente, con toda propiedad. Se le pide otro. Y torna la cantante a obsequiarle al público algo que le obliga a aplaudir, a rabiar. Y nuevo tango y nueva ovación. Pero, entonces sin cambiar de escenario, el cuadro es otro. ¿Estamos en la selva? O en la Edad Media cuando, a diario, contemplábase esos cuadros de poseídas del demonio. Buena parte del concurso brama por la repetición. Allí está el gusto. Si hubiera presente algún gaucho argentino, es casi seguro que se hubiera puesto a llorar, pero no de alegría, sino de tristeza al oír decir que lo que cantó la mulata, se le llama tango. Y nosotros decimos, que ese tango, será tango... pero peruano.

Un vecino de nuestra mesa interroga a otro, que parece ser provinciano, pero que tiene sus agallas.

—¿Qué te parece el baile?

—Nunca he gozado tanto, como esta noche — responde el interpelado.

Y este diálogo, atrapado el vuelo, es una muestra del rosal. Hace falta, pues, un jardinero, que como el de «Amores y amorios», corte la rosa del rosal. Y si es posible se lleve toda la planta que está envenenando el buen sentido de la vida y el auténtico prestigio del arte coreográfico. Y todo al amparo de las mismas leyes que procesan por otras faltas menores, sin que ello signifique una alusión a los paños de las «cabaretistas.»

J. DEBEZA ÁLVAREZ.

Lima (Perú), Octubre 1934.

LA ANTEQUERANA

FÁBRICA DE
MANTECADOS, ROSCOS Y ALFAJORES

CLASES SELECTAS -:- LEGÍTIMO ESTILO ANTEQUERANO

Manuel Avilés Giráldez : Antequera

ENSAYOS

MORIR POR AMOR

(Conclusión.)

Desde aquella tarde en que Eumelia echó el rato de conversación con Miguel, no hacía nada más que mirarlo y estudiarlo; pero en el estudio no había otra cosa que el verlo siempre melancólico, alucinado.

Eumelia sabía que ella era la incoativa, la que le hacía padecer desde que le dijo esta frase:—«Que mientras estaba leyendo, se le ponía una mujer delante del libro, que la veía y pensaba, y que como lo que pensaba no lo podía conseguir, sufría.»— No cabe duda, soy yo,— decía—. Mas, ¿ese hombre, porque sea distinto a mi clase, no puede amar a la mujer que él quiera?..

Por estos motivos se compadecía del modesto criado, y empezó a interesarle.

Ahora era ella la que todos los momentos que encontraba oportunos se ponía a hablar con él, para quitarle un poco de amargor, y darle esperanzas y sosiego a su corazón; le dió toda su confianza hasta llegar Miguel a hablarle de «tú» a solas.

Miguel vió la sinceridad de su amada señorita, y ahora era cuando le hablaba con cierto ardor de cariño, que las palabras de éste le llegaban a lo más hondo del alma de Eumelia.

Pero no había esperar otra cosa. Cuando uno de los días en que los dos estaban embelesados con su charla, surgió de pronto Rosario encontrándolos enlazados por el cariño, hubo un momento de pasmo en los tres; Rosario volvió la espalda y no abrió la boca para decir una sola palabra.

Esto sí se esperaba, dado el carácter de Rosario.

Al pasar unos cuantos días, ya que se habían sosegado los ánimos de Miguel y Eumelia de la sorpresa recibida, no tuvo otra consideración Rosario, que contarle a su padre la escena vista por ella, días anteriores.

Don Carlos, sin otra declaración por parte de su hija menor, y sin miramiento de que el padre de Miguel había pasado toda su vida

humilde al servicio de la casa, echó a éste a la calle.

•••••

¡Pasaron los días y Miguel en la calle! ¡La vida se le hacía imposible!... ¡No podía vivir!... ¡La alegría se la había dejado en casa de don Carlos!..

Se levantaba muy temprano, como costumbre de él, estando en casa de Eumelia.

—¿Adónde tengo que ir?...— se preguntaba—. ¡A ninguna parte!— se respondía—.

¡No tenía trabajo! ¡Se iba por el campo a consultar con la soledad!..

¡Los pajarillos intentaban alegrarle con sus cantos..., mas, no lo conseguían!

¡A él quien lo alegraba era su Melita..., y no estaba allí!..

Andando camino tras camino y pensando en los ratos felices que le había proporcionado Eumelia, fué a pararse en una altura que divisaba gran parte de la ciudad. Rendido por la caminata que se había dado, y más, porque la noche la había pasado mayormente despierto, se sentó al pie de un árbol y en el filo del monte, donde a medio metro de su lado derecho había una hondura de unos cincuenta metros. Pocos minutos llevaba de descansar cuando se quedó dormido.

EXPLOSIVOS EXPENDEDURIA DE HIJO DE GENARO DURÁN

Cartuchos de todas clases, vacíos y cargados con las maravillosas pólvoras sin humo modernas, Fulgor, Seam, Aguila, y la mejor (negra) FFF Ciervo.

Pídalas: Santa Clara, 38

¿Desea hacer desaparecer sus CANAS; dándoles el color primitivo...?

Use **LOCION**

No mancha la piel; perfume agradable.

SE VENDE A GRAN EL
5 PTAS. LITRO EN LA

PELUQUERÍA DE SEÑORAS

JOSÉ GARCÍA ORTIZ
MADERUELOS, 2

Llevaría aproximadamente una hora durmiendo, cuando en sus labios asomó una sonrisa, y poco a poco se iba poniendo de rodillas y adelantando hacia el terraplén con esta frase en su boca:—¡Sí, por tí daría mi vida, Melita; sí, por tí,— ¡para descender, y entregarle la vida al fondo de aquel inmenso hoyo!

•••••

Cada día se le aumentaba más a Eumelia la tristeza en su alma, desde que se fué Miguel.

Los padres notaban en el rostro tétrico de su hija, el incremento de palidez cada día que iba pasando, y temían por la suerte de la niña, por una enfermedad que se le acercaba.

La mandaron a una familia de la madre, para ver si ésta le devolvía la alegría, mas le fué imposible.

Otra vez fué Eumelia a su casa. De su cuerpo y cara se le fué borrando la belleza, cubierta por la enfermedad.

Cuando llegó a oídos de Melita la muerte tan espantosa que tuvo Miguel; ¡que por ella se había matado!., ¡le afligió tanto!., que a los pocos días cayó en la cama, y a los otros tantos murió.

FERNANDO ROSALES.

CINTAS DE MÁQUINA DE VENTA «EN EL SIGLO XX»

LITERATOS DE ANTAÑO

RIMAS

El ángel de mi amor, que triste llora
De mi lejano, en solitaria tierra,
Me envía como mágico presente
Dos rizos de su negra cabellera.

Dos rizos que, enlazados, me parecen
Dos mirlos que se arrullan y se besan;
Dos ardientes pupilas de azabache
Donde sus negros ojos se refujan.

Grato recuerdo que mi amor me envía
De su puro cariño, hermosa prenda,
Que yo guardo en mi pecho, cuidadoso,
Como quien guarda su mejor presea.

Símbolo de su amor y su hermosura
Son esos rizos de su frente tersa,
Y el artístico lazo que los une,
La unión de nuestras almas representa.

¡Ay! cuando llegue acaso inesperada
De mi vida infeliz, la hora postrera,
Si ella no está junto a mi pobre lecho
Cuando la Parca corte mi existencia...

Yo pido al mundo, que a mis sienes
(ciña
Los rizos ¡ay! que de mi amada tenga,
Que ellos serán los únicos laureles
Que llevaré a la tumba cuando muera.

FRANCISCO GUERRERO DELGADO

CUENTO PARA NIÑOS

EL TESORO ESCONDIDO

Un viejo labrador tenía tres hijos muy vagos, que se habían criado en la ociosidad, y vivían en la vagancia, muy expuestos a caer en el vicio y la miseria.

Como el padre se sintiera morir, los llamó a su lado para confiarles en el lecho de muerte un importante secreto.

—Hijos míos—les dijo—, un gran tesoro hay escondido en el campo que os dejo.

El anciano dió una boqueada.

—¿Dónde está escondido?—preguntaron los tres hijos a la vez.

—Os lo voy a decir—dijo el anciano.

—Tendréis que cavar...

Pero le faltó el aliento antes de poder comunicar el importante secreto, y murió.

Hechos los funerales, pensaron los tres hijos que debían cavar todo el campo para buscar el tesoro y repartírselo. No dejaron césped sin levantar, ni terrón sin remover.

El tesoro no pareció: pero aprendieron a trabajar; llegó el tiempo de la cosecha, y la tierra pagó abundantísima con la labor que se le había hecho y la transformación que había sufrido.

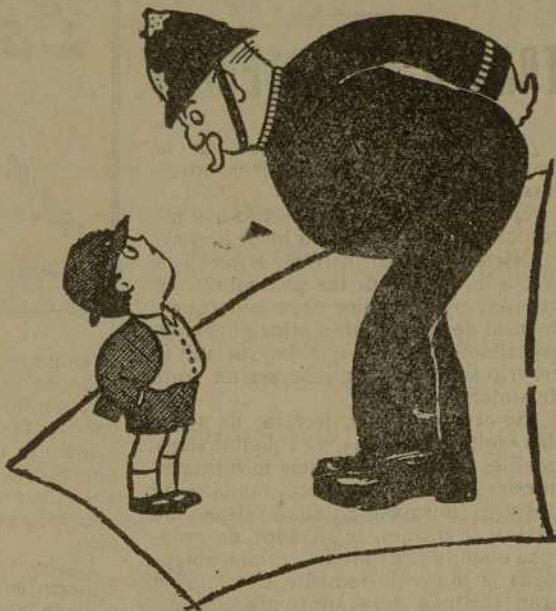
En pocos años se enriquecieron, y el campo se transformó en una importante granja.

Entonces vieron que poseían un tesoro, el tesoro de que les había hablado su padre, y que ellos habían conquistado con el trabajo.



NOTA CÓMICA

—Por favor, guardia. Se me ha perdido una peseta y la he buscado por todos los sitios menos debajo de sus pies.



CURIOSIDADES

La patata se emplea en hacer, es decir, en falsificar la espuma de mar para pipas y el marfil para bolas de billar. Esta industria existe en Francia y se procede de la siguiente manera: se mondan y se ponen durante 36 horas en una mezcla de 8 grados de ácido sulfúrico y agua. Después se secan y se prensan, quedando convertidas en espuma de mar para pipas. Si se someten a más fuerte presión, toman mayor dureza, y de ellas se hacen bolas de billar que parecen de marfil.

DEPORTE ARITMÉTICO

Se cortan nueve cuadritos de papel, y en cada cuadrito se pone un número (del 1 al 9).

Cuando se tienen estos papelititos marcados, se invita a un compañero a que las combine en tres filas de tres números cada una, de manera que se puedan sumar 15 en todas las filas horizontales, 15 en las verticales y 15 en las diagonales.

He aquí la solución:

2 7 6
9 5 1
4 3 8

EL ORIGEN DE LOS ICEBERGS

Un diario de Bergen nos da interesantes detalles sobre el origen y formación de los icebergs, inmensos bloques de hielo que cada año, con el deshielo, descienden hacia el Sur, causando el terror y espanto a los marineros del Atlántico Septentrional.

Los icebergs parecen venir en su mayor parte de Groenlandia; la disposi-

ción de esta tierra contribuye, en efecto, a su desprendimiento, y al llegar la primavera se disgregan en grandes moles, tomando en el Océano la dirección del viento y de las mareas, hacia el Sur.

Las dimensiones de estas masas llegan a 80 metros de altura, largas de 100 a 200 metros.

A medida que se acerca al Ecuador disminuye el bloque sus dimensiones y son siempre el terror de los barcos que encuentran a su paso.

¿No ha comprado su aparato de Radio?

Vea el nuevo Receptor Superheterodino R 1410 E de todas ondas, para recepción intercontinental.

Este nuevo modelo marca

La Voz de su Amo

reune condiciones de un aliciente irresistible para el radio-oyente. Funciona en todas las gamas de ondas largas de 732 a 2.000 metros, normales de 200 a 555 metros, policía de 77 a 200 metros, corta de 30 a 77 metros y extra corta de 16,7 a 37,5 metros.

No deje de oírlo y pida cuantos detalles necesite al concesionario exclusivo:

Casa Vázquez

Diego Ponce, 12

CHISTES SIN DIBUJO

El catedrático.—Voy a hacer a usted una sola pregunta: ¿Cuántas estrellas se han descubierto por término medio en cada trapezio de un grado lateral de la bóveda celeste?

El examinando.—Tantas como pelos hay en mi cabeza.

—¿Y cuántos pelos hay en su cabeza?

—Eso es ya una segunda pregunta, y usted me ha prometido no hacerme más que una.

Un campesino entra en una relojería a comprar un reloj de pared. El relojero le enseña varios.

—Mire, éste marcha ocho días sin darle cuerda.

—Y dándole cuerda, ¿cuántos?

El explorador.—¿Los peligros de la selva? ¡Uf! No se puede usted dar una idea...

—Un poco... Aquí nosotros tenemos las Cortes...

—Usted debería jugar al tennis, señorita...

—¡Bahl! No merece la pena. Tengo novio ya.

—Caballero, siendo usted casado no ha debido meterse a salvar a mi hija cuando parecía que iba a ahogarse... Ese cuidado podía haberlo dejado a un soltero.

Alhajas

Composturas de todas clases.

Compra oro y papeletas de empeño.

Rafael Aguilera - Duranes, 7

PARA LAS DAMAS

TRAJES DE INTERIOR

¿Ha pensado usted, señora, en la transformación que han sufrido nuestras costumbres?

¡Qué absurda pregunta!—veo que me responde usted—¡Pues no he de fijarme!

Déjeme terminar. No me refiero con esto a la marcha de las costumbres en general, aunque una cosa sea consecuencia de la otra, sino principalmente, especialmente, a lo que ha variado el criterio sobre lo que debe ser un traje de «interior».

¿Se acuerda usted, lectora, de aquellos «saltos de cama», de aquellas «deshabillés», de aquellas batas miríficas de nuestras madres y un poco, también, de nosotras mismas? Estaban llenas de velos, de encajes, de plisados, de vaporosa amplitud. Eran soberbiamente lujosas y maravillosamente femeninas y eran también soberanamente incómodas... Tanto, que la mayor parte de los gestos nerviosos para los que era necesario recurrir al tan inocentista frasco de sales, tenían su origen en aquella incomodidad. Pues bien, ya no figuran en los equipos de una muchacha o en los armarios de una mujer elegante aquellos «specimen» de lencería desbordante.

Para «saltar de la cama», para salir del baño, para emplear, en fin, las primeras horas de la mañana, las horas de la «toilette» y de las visitas de extrema confianza, una mujer «bien» se acuerda exclusivamente de su «pyjama.»

El «pyjama» que apareció en el cielo de la moda y como perdido entre una serie de constelaciones brillantísimas, hoy es el indiscutible señor de los trajes de interior. Hay señoras—no me lo crean ustedes demasiado—, pero en fin..., que todavía lo lucen a la hora del té. Y para estos se visten mágicos pyjamas de terciopelo, de brocado, de lamé, de tisú, de cuanto más rico, más flexible, más seductor puede inventar la fantasía de un modisto.

Porque también los modistos—¿y cómo no?—se han ocupado con preferencia de crear hermosos modelos de pyjamas de más o menos lujo, de mayor o menor intimidad.

En las colecciones de las grandes casas de costura, se encuentra el pyjama en lugar de honor; una serie de radiantes pyjamas en los que parecen revivir las imaginaciones portentosas de las «Mil y una noches.»

Lo que parecía alejar al pyjama de la aceptación, de un refinado gusto, era su primer aspecto, un tanto varonil. En la actualidad, toda dificultad de este género se encuentra subsanada totalmente. Una amplitud graciosa de los pantalones, tanto que no son en realidad sino dos faldas pegadas, le dan vaporosidad y soltura. En los corpiños

La Castaña  **Viuda de Manuel de Burgos**
 :: ANTEQUERA ::

FABRICA DE MANTECADOS

ALFAJORES ROSCOS Y CHOCOLATES

se emplean los recursos de la más refinada, de la más sabia coquetería. La elección de materiales sigue el mismo criterio fantasista y femenino. Hoy el pyjama es una prenda tan mujeril como la más adornada deshábille y aun más que ella, e infinitamente más práctico y aun, si lo queréis, infinitamente más púdico.

El cinematógrafo ha puesto en estos últimos años ante nuestra vista una infinidad de variedades de los pyjamas preferidos por las «stars» más célebres de Hollywood. Por su parte, las grandes playas de moda—el Lido, Brighthon, Palm Beach, Deauville o Saint Jean les Pins—han colaborado al frívolo desfile y han convertido el pyjama de traje interior en traje de calle, haciéndole rebasar los límites de la intimidad, para lanzarlo sobre las avenidas, los paseos y las carreteras, acompañado de sombreros tan fantásticos, tan arbitrarios y tan graciosos como lo es él mismo.

Esperamos que luciréis, siguiendo el ritmo y la marcha de los tiempos, vosotros también, vuestro pyjama. Puede ser ya tan correcto de líneas, que casi puede confundirse con un vestido de soirés, y ¿por qué no? No solamente las avenidas, los paseos, las vías marítimas de las playas de moda, se encuentran poblados por estos hijos de la fantasía y el capricho, si no que incluso el radiante nocturno de los grandes casinos, los acogen con entusiasmo y se lanzan modelos adecuados a esta hora, para la que antaño se reservaba la más estricta forma de la etiqueta.

MMB. ROSAURE.

Alfonso

SUIZO

M. EC DENTISTA

Composturas realizadas en cinco horas

Cuesta de Sto. Domingo, 9-Antequera

RECETARIO

La harina de avena es un gran suavizador del agua. En el lavabo debe tenerse siempre un tarro con harina de esta clase para echar en el agua una cucharada al tiempo de lavarse. De este modo el cutis se conserva muy suave.

Contra las quemaduras del sol da buen resultado lavarse la cara por la mañana y por la noche con agua tibia y dos o tres gotas de amoniaco, haciendo uso de un guante de baño.

Luego se aclara en agua fría y unas gotas de Colonia.

Una vez seco se espolvorea con talco. Este tratamiento aclara mucho la tez.

Para oscurecer el cabello estropeado por sucesivas descoloraciones puede usarse con buen resultado una cocción de hojas de nogal.

PARA LIMPIAR LOS CUCHILLOS

Cuando se quieren pulimentar los cuchillos de cocina lo mejor es frotarlos bien con ladrillo pulverizado y mezclarlo con bicarbonato de sosa.

LIMPIEZA DE LOS CUELLOS

Los cuellos de encaje se limpian espolvoreándolos con ácido bórico en cantidad abundante y dejándolos enrollados unos cuantos días, transcurridos los cuales se sacudirá el ácido y las manchas habrán desaparecido.

LAVADO DE TELAS DE COLOR DELICADO

Antes de lavarla, póngase en agua tibia, a la que se habrá añadido una cucharada pequeña de trementina. En este baño debe dejarse unas cuantas horas y después lavarse por el procedimiento corriente. Cuélguese extendida, para que se seque al aire y en la sombra.

SEÑORA: Para hacer una buena elección y conseguir los mejores precios... elija usted, al hacer sus compras, el establecimiento que lo reuna todo...

CASA ROJAS

Le presenta INMENSOS SURTIDOS en todos los artículos, a precios sin posible competencia.

Casa Rojas será, pues, su establecimiento preferido

Abonos Minerales - Maquinaria Agrícola

JOSÉ GARCÍA BERDOY ☉☉ ANTEQUERA

Sucursales: Málaga - Sevilla - Fuente-Piedra

Fábrica de Hilados y Tejidos de Lana

JOSÉ GARCÍA CARRERA

TELÉFONO 313

ANTEQUERA

Rafael de la Linde Gómez

FERRETERÍA - HERRAMIENTAS
BATERÍA DE COCINA

LUCENA 44 ■ ANTEQUERA

TALLER DE Cerrajería Artística

CONSTRUCCIÓN DE REJAS, PANTONES Y
APARATOS ARTÍSTICOS PARA ALUMBRADO

LUIS HENESTROSA

PORTERÍA, 3 • ANTEQUERA

Aceites de Oliva

CEREALES

SANTIAGO VIDAURRETA - ANTEQUERA

SERVICIO DE AUTOBUSES A LA ESTACIÓN FERREA

TELÉFONO 185
ANTEQUERA

Servicio diario a Bobadilla, Campillos y Sierra de Yeguas.
Viajes y excursiones en lujosos y cómodos autocars. *SR*

VIUDA DE R. DEL PINO

ANTEQUERA

RELOJERIA

SIEMPRE
NOVEDADES

MANUEL VERGARA NIEBLAS

CAFÉ REFRESCOS

Infante D. Fernando • Antequera

Los mejores postres:

Mantecados, Roscos y Alfajores
Exquisita Pasta-flor de nuezana y Almendra

Para meriendas:
BOCADILLOS Y EMPAREDADOS VARIADOS

Simón Cerezo Berdoy

ANTEQUERA

LANAS * PIELES
GARBANZOS

La Castellana

ULTRAMARINOS FINOS

GALLITAS Y BIZCOCHOS «ARTIACH»
FRUTAS AL NATURAL Y EN ALMÍBAR
MERMELADAS,

QUESOS, MANTECAS, CONSERVAS

JAMONES, SALCHICHÓN, CHORIZOS, EMBUCHADO DE LOMO, MORTADELA.

Vinos, Anisados, Coñacs y Licores *FR* Francisco Gómez Sanz - ovelar y Cid, 2

FABRICA DE MOSAICOS

Materiales de construcción -:- Maderas y Cementos

JOSE DE LA FUENTE

Alameda, 29

ANTEQUERA

:-: Teléfono 55

Caja de Ahorros

Y PRÉSTAMOS
DE
ANTEQUERA



OPERACIONES
QUE REALIZA:

IMPOSICIONES A LA VISTA.—Se admiten desde una peseta en adelante, abonando el 3'50 por 100 de interés anual, que se capitaliza en 31 Diciembre de cada año.

IMPOSICIONES A PLAZO FIJO.—Devengan el interés siguiente: A seis meses, 3'60 por 100 anual; a doce o más meses, 4 por 100 anual.

REINTEGROS.—Pueden efectuarse todos los días de oficina.
PRÉSTAMOS CON GARANTÍA PERSONAL.—Hasta 100 pesetas devengan el interés de 4'80 por 100 anual, y desde 101 en adelante, el 6 por 100.

PRÉSTAMOS CON GARANTÍA HIPOTECARIA.—Devengan el interés del 7 por 100 anual, estando exceptuadas estas operaciones de los impuestos de Derechos reales y utilidades.

HUCHAS.—Muy prácticas para ahorrar cualquier cantidad por insignificante que sea. Se facilitan gratuitamente a los imponentes que tengan en su libreta, por lo menos, un saldo de doce pesetas.

HORAS DE OFICINA: Todos los días laborables, de 1 a 2 de la tarde; los domingos, de 1 a 3.

SOCIEDAD AZUCARERA ANTEQUERANA

FABRICACIÓN DE

AZÚCAR DE

REMOLACHA

Y PULPA

DESECADA



OFICINAS:

Plaza de
Guerrero Muñoz, 1.



ANTEQUERA

LOS CAMINOS

MUÑOZ, S. A.

TEJIDOS :: CONFECCIONES
PAQUETERÍA :: NOVEDADES

VISITEN SUS GRANDES ESCAPARATES



PRECIO FIJO :: VENTAS AL CONTADO

ESTEPA, 44 * ANTEQUERA

ALMACÉN DE

CARBONES MINERALES

.... DE TODAS CLASES

PARA
LOS
DOMÉSTICOS
CALEFACCIONES
E
INDUSTRIAS

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

BUENAS CALIDADES
PRECIOS ECONÓMICOS

SERVICIO ESMERADO A DOMICILIO

EMILIO CABRERA GONZÁLEZ

CALLE TORIL, 11 - TELÉFONO 111

ANTEQUERA



PICÓN DE ORUJO para braseros

de la mejor calidad, a precios limitados